

Proyecto de lectura



EL VOLCÁN

Filipo y yo

Miguel Ángel Guelmí

Ilustraciones de Felipe López Salán

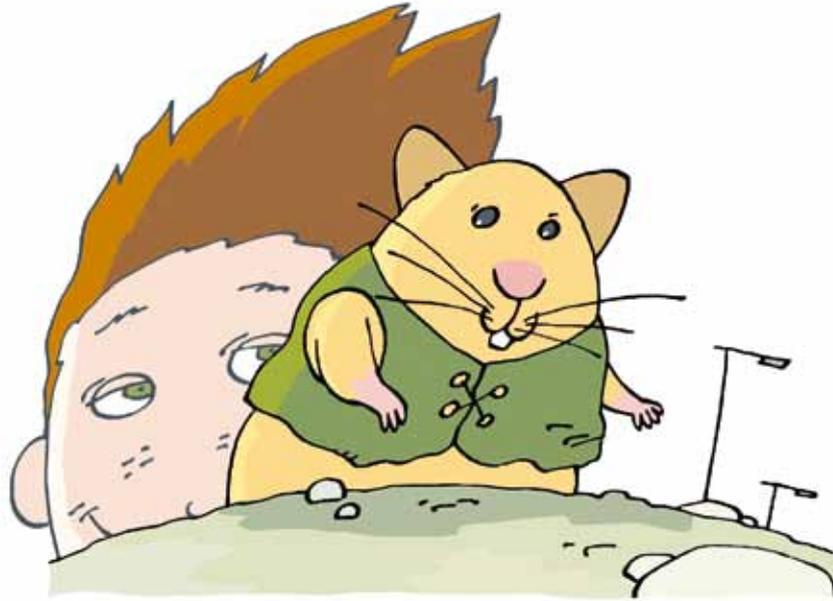
A partir de 9 años

ANAYA

Filipo y yo

Miguel Ángel Guelmí

Ilustraciones de Felipe López Salán



2

ARGUMENTO

DANIEL VIVE EN Las Palmas de Gran Canaria, estudia 4º de Primaria y lo que más desea en el mundo es tener una mascota. La historia arranca el día en que, por fin, puede llevar a su casa a Filipo, el hámster de sus sueños.

Sin embargo, el camino hasta aquí no ha sido fácil. Al principio, Daniel pidió tener un perro, pero contaba con un obstáculo infranqueable: la oposición de su madre, quien no quería tener la casa llena de pelos y, además, digámoslo claro, no confiaba demasiado en el compromiso de su hijo con el animal. El chico rebajó sus pretensiones y se conformaba esta vez con un gato, pero el felino tampoco era del agrado de su progenitora, que ponía uno y mil reparos. Entonces fue cuando se le ocurrió la idea del hámster, y aquí Daniel no estaba dispuesto a claudicar.

Durante más de dos meses se esforzó en el colegio y en las tareas de casa, al mismo tiempo que iba reuniendo dinero, ya que quería comprarlo con sus ahorros. Y, como todo esfuerzo tiene su recompensa, el chico, por fin, pudo tener su mascota en casa, no sin antes escuchar las advertencias y consejos de su madre.



Una vez en casa, todos se acostumbraron a vivir con el pequeño roedor, cuyos extraños horarios causaban risa a toda la familia, no así a Daniel, que ya conocía las «peculiares» costumbres de los hámsters. Pero no todo eran alegrías y juegos en casa de Daniel, pues Filipo comenzó a hacer «de las suyas»: un carné de identidad roído, una botella de plástico agujereada, un montón de periódicos reducidos a cachitos...

También fuera de casa, Daniel y Filipo empiezan a correr aventuras; algunas de ellas pusieron al primero en más de un aprieto. Como el día en que Daniel tuvo la feliz ocurrencia de llevarlo al colegio. El hámster se escapó de su jaula en mitad de la clase por culpa de otro compañero y allí se armó la marimorena. En otra ocasión, quiso llevarlo a que conociera a su profesor de inglés. A nuestro protagonista no se le ocurrió otra cosa mejor que meter a Filipo en una caja de galletas y subirse con ella al autobús. Después de un rato de trayecto, Daniel comprobó, atónito, cómo el ratoncillo se iba comiendo su propia «vivienda», de tal manera que saltó al suelo y empezó a corretear por debajo de los asientos del autobús con el consiguiente escándalo. Si no llega a ser por la providencial intervención de uno de los pasajeros, Daniel y Filipo hubieran acabado esta vez «de patitas en la calle».

Otras veces, por las tardes, Daniel quedaba con sus amigos, que también tenían hámsters, y los sacaban a pasear. Los chicos se entretenían en organizar increíbles planes para los animales: que si carreras de hámsters, que si salidas a la playa... lo que también les acarreó algún que otro «disgustillo», pero siempre con final feliz.

Un día de otoño, Daniel y Filipo tuvieron que separarse para siempre. El chico sintió una gran congoja por la muerte de su compañero de aventuras, pero las palabras de su madre lograron confortarlo un poco y, finalmente, le hicieron comprender que lo más importante es que siempre llevaría a Filipo en un rinconcito de su corazón, y que de ahí no lo podría mover nadie.

EL AUTOR Y EL ILUSTRADOR

MIGUEL SÁNCHEZ o **MIGUEL ÁNGEL GUELMÍ** nace en Las Palmas de Gran Canaria en 1963. Estudia Filología Hispánica en la Universidad de La Laguna. Es profesor de Enseñanza Secundaria e imparte Lengua Castellana y Literatura. Actualmente vive en Gran Canaria. El teatro, la lectura y la escritura han captado su interés y, en muchos casos, su pasión.



FELIPE LÓPEZ SALÁN ha dirigido su carrera profesional hacia la ilustración de libros para niños, desde que inició su carrera en la editorial Miñón, donde trabajó durante trece años. Ha colaborado con importantes editoriales españolas, ha realizado trabajos para diversas instituciones como la Junta de Castilla y León y para organizaciones como Amnistía Internacional. También ha colaborado con el periódico *El Norte de Castilla*.

PERSONAJES

Daniel

Cursa 4º de Primaria en su ciudad natal, Las Palmas. Lleva un tiempo pidiendo a sus padres que le dejen tener una mascota en casa sin obtener resultados positivos. Lejos de desanimarse, Daniel no cesa en su empeño y cambia de táctica, rebajando sus pretensiones: de un perro o un gato, pasará a conformarse con un humilde hámster. Por fin, su constancia, el ser algo «cabezota», sus buenos sentimientos y su esforzado comportamiento en el colegio y en casa hacen que sus padres cambien de opinión y pueda ver cumplido su sueño.

La familia de Daniel

La **madre de Daniel** es, al mismo tiempo, cariñosa y complaciente con su hijo, pero muy estricta para ciertas cosas. Sin embargo, no le queda más remedio que claudicar ante los deseos del chico, al que intenta ayudar desde un primer momento con buenos consejos, si bien este, a veces, no le hace el debido caso. Hay momentos en que llega a pensar si no hubiera sido mejor prohibir la entrada del hámster en casa.

El **padre de Daniel**, por el contrario, no se opone terminantemente a los deseos de su hijo pero lo deja todo en manos de su mujer para que sea ella la que decida.

El resto de la familia, es decir, las **hermanas de Daniel**, se ríen de los extraños comportamientos del hámster y piensan que realmente es un «asco de mascota».

También forman parte de la familia de Daniel los tíos **Juan y Juana**, en cuya casa desayuna antes de dar las clases de inglés en verano, y por los que el chaval siente verdadero cariño, sentimiento que es recíproco.



Los amigos y «enemigos» de Daniel

Daniel, sus amigos y los hámsters corren muchas aventuras juntos. Los amigos de Daniel saben compartir sus cosas, pasan todo el rato que pueden juntos, haciendo planes con sus animales, y en momentos difíciles se apoyan. No faltan, sin embargo, algunos personajes como Rafa y su pandilla, que se empeñan en «amargarle» la fiesta a nuestro protagonista.

Otros personajes

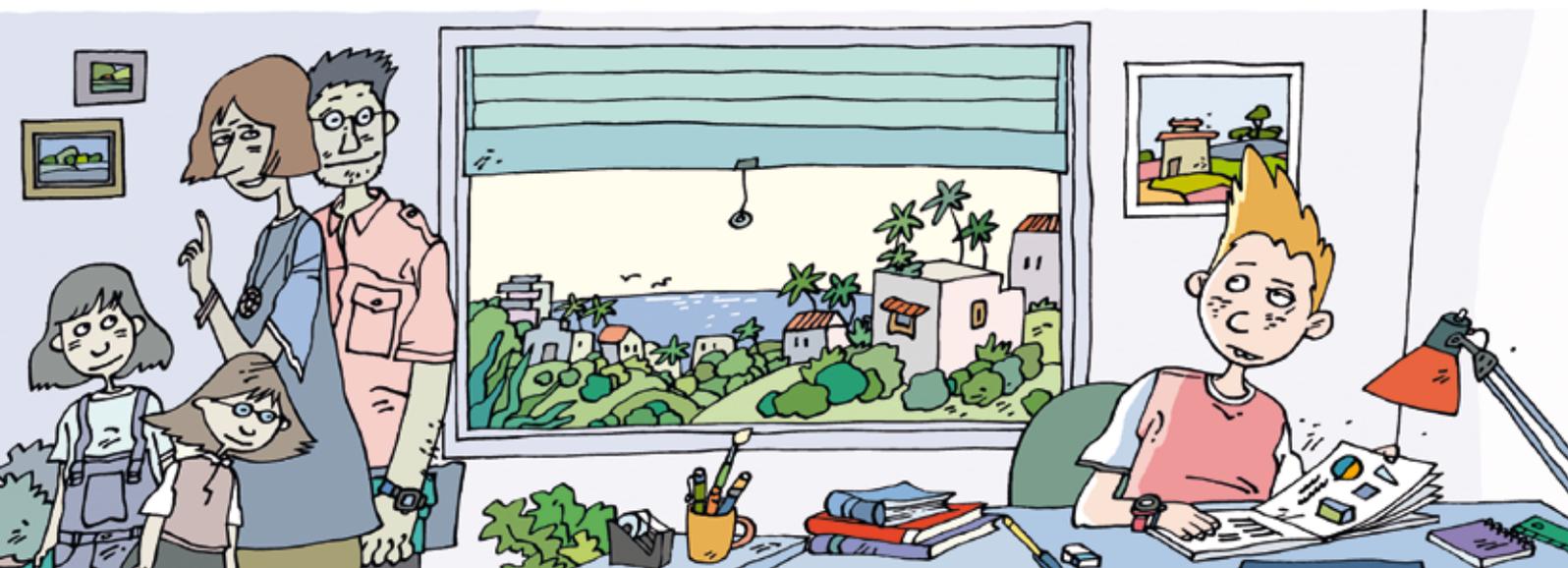
El **dependiente** de la tienda de animales, de sonrisa franca y sincera, es una persona a la que le gusta hacer bien su trabajo. Persona sensible, sabe, sin conocer a Daniel, lo que significa el animalito para el chico. **Simeón Falicoff** es el profesor de inglés de Daniel durante el verano. Amigo de la familia, es un señor muy agradable, de barba blanca, médico y, además, sabio.

El **hombre de la guagua** es afable y comprensivo con Daniel, no duda en encararse con el conductor de la guagua y ayuda al chico a salir del atolladero.

VALORES

Importancia de la amistad

El valor de la amistad está presente en toda la lectura. En la vida de Daniel, los amigos son fundamentales, empezando por su compañero de aventuras, Filipo. Con ellos comparte todo lo que es importante para él a esta edad. Los amigos, junto con la familia, son sus mayores y más importantes apoyos.





El afecto y el respeto hacia la familia

En este caso, el afecto de la familia es una constante. Daniel cuenta con el apoyo y el cariño incondicional no solo de sus padres y de sus hermanas, sino también de los tíos Juan y Juana.

Preocupación por la ecología y el medio ambiente

Este valor puede conducir a los lectores hacia lo que significa el respeto por los animales y el entorno. A lo largo del libro tienen lugar actitudes de respeto hacia los animales y la Naturaleza, un tema que aparece frecuentemente en el currículo escolar.

«Vas a adquirir un compromiso. Cuidar a un animal es comprometerse con él. Estar atento a su salud y a su seguridad».

«...una empresa constructora empezaría muy pronto a edificar nuevas viviendas, a quitarles otro lugar más donde jugar, saltar, reír».

La perseverancia para conseguir los sueños

Queda patente en el afán de Daniel por querer tener una mascota. Su constancia y su esfuerzo hacen que sus padres, en especial su madre, por fin claudiquen y le dejen tener un animalito en casa.

Trabajo en equipo

Daniel y sus amigos se apoyan en ellos mismos y en sus familias, padres, madres, abuelos, para llevar a cabo una acción de gran importancia: encontrar a los hámsters perdidos en el solar, un auténtico trabajo en equipo que tiene un final feliz con el hallazgo de los animalillos «zampándose» tan tranquilos un viejo tronco de abedul.

Valoración del respeto en las relaciones humanas.

La valoración y el respeto hacia los sentimientos de otras personas se demuestra en la escena de la guagua, cuando el viajero sale en defensa de Daniel increpando al conductor: «¿No ve que es un niño?».



Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Mascotas

Como actividad preparatoria de la lectura, podemos preguntar a los futuros lectores si saben qué es una mascota, si tienen alguna o cuál les gustaría tener. Después, toda la clase participará en la elaboración de una lista donde se incluya a animales que, tradicionalmente, hayan hecho compañía a las personas.

Filipo y Alejandro Magno

Antes de que los futuros lectores vean la ilustración de la cubierta, podemos contar unas breves notas sobre Filipo, rey de Macedonia y padre del gran Alejandro Magno. Se trata, pues, de un nombre «histórico, intrépido, pedregoso». ¿Para qué tipo de mascota se habrá elegido este nombre? Se hará una votación entre toda la clase y después se descubrirá la cubierta para ver si se ha acertado. Por último, se les puede preguntar si les parece un nombre adecuado para un roedor y por qué.

Mascotas exóticas

En la actualidad, adoptar mascotas exóticas constituye una auténtica moda, sin importar las diferencias de medio ambiente, los costes y los peligros, es decir, no existe una conciencia real de lo



que esto implica, no solo para los animales, sino para quien los tiene en casa. Se puede dividir la clase en grupos de cuatro o cinco alumnos. Cada uno de los grupos deberá investigar cuáles son las mascotas exóticas más demandadas y qué problemas acarrea tenerlas en casa. Por ejemplo: el fomento del tráfico ilegal de especies, la aparición de enfermedades o alergias en los miembros de la familia donde habitan, etc.

DESPUÉS DE LA LECTURA

Adquirir un compromiso

A esta edad, los chicos saben perfectamente que un animal no es un juguete. Se les propondrá que escriban en unas cuantas líneas lo que significa para ellos tener una mascota en casa: cómo piensan que se la debe cuidar, la responsabilidad que conlleva, las ventajas que supone... Después, de manera oral, las pondrán en común y se sacarán las conclusiones.

¿Qué personaje te ha gustado más?

En la historia que acaban de leer aparecen diversos personajes, además de Daniel y Filipo. Se puede pedir a los lectores que recuerden todos los personajes que salen en el libro: la madre de Daniel, su padre, las hermanas, los amigos, la pandilla de Rafa... Entre toda la clase, los apuntarán en la pizarra. Después, entre todos, se irán mencionando algunos rasgos del carácter de cada uno de ellos, tanto los positivos como los que son menos agradables.

Cuento la historia a mi manera

Una buena manera de que los lectores profundicen en la comprensión del argumento es a través de las ilustraciones. Para ello, podemos seleccionar algunas ilustraciones del libro que correspondan a las distintas partes de la historia. Después, las fotocopiamos ampliándolas. A continuación, se repartirán entre los chicos, que previamente se habrán dividido en grupos de cuatro o cinco. Deberán colocar las ilustraciones en orden cronológico e ir explicando lo que sucede en cada una de ellas. Así narrarán a su manera la historia que han leído.



Te recomiendo que leas...

Pediremos a los lectores que se imaginen que tienen que recomendar el libro que han leído a algún amigo o amiga. ¿Qué dirían sobre él? Hay que recordarles que tienen que decir la clase de libro que es (poesía, cuento, teatro...), la temática (aventuras, viajes, fantasía, etc.), cómo son las ilustraciones y hacer un pequeño resumen de su argumento.

Conseguir algo con esfuerzo

Daniel, además de ahorrar para comprar su hámster, se esfuerza en mejorar su comportamiento en el colegio y en casa. Se puede preguntar a los alumnos si alguna vez han hecho un gran esfuerzo para conseguir algo que deseaban enormemente y después se les propondrá que cuenten lo que les sucedió.



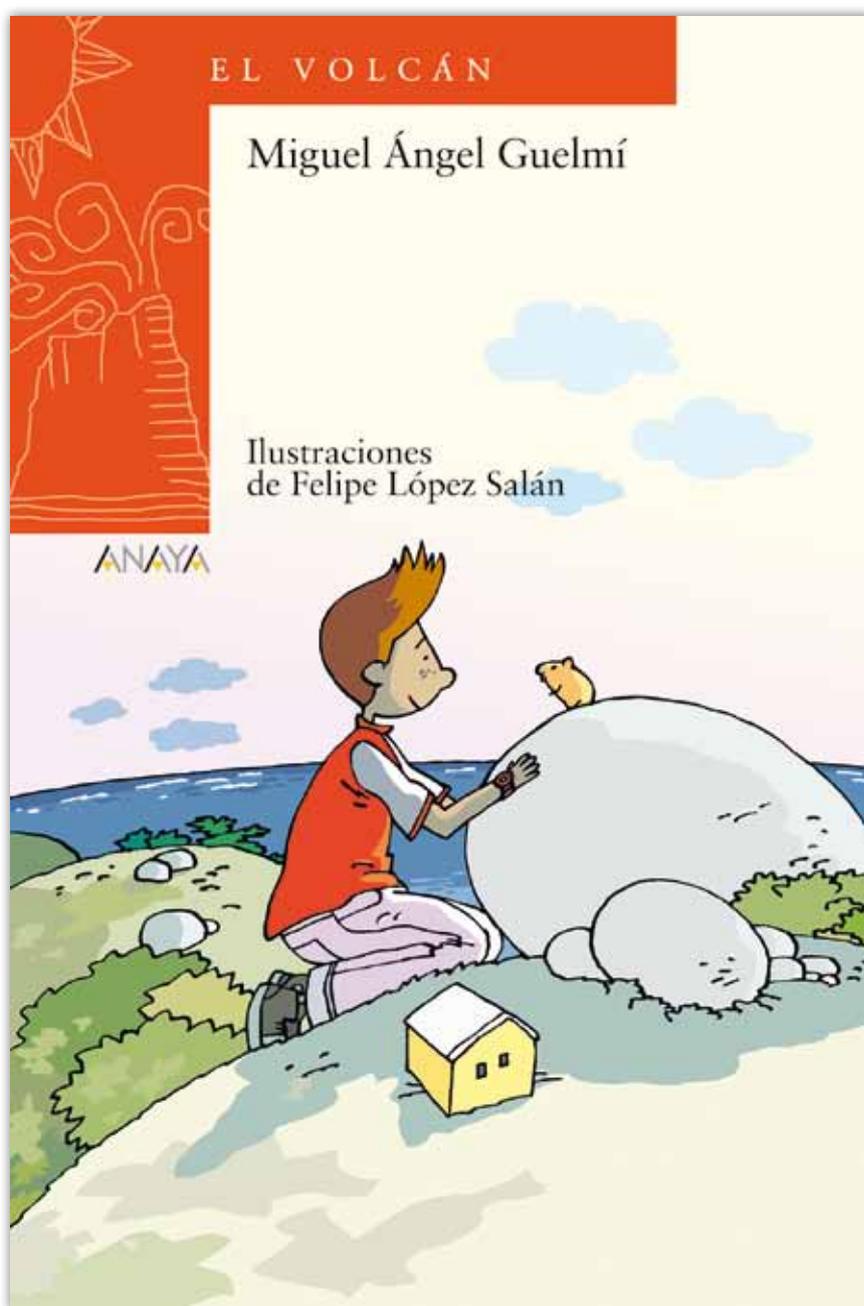


Filipo y yo

Antes de la lectura 1

▮ Fíjate bien en el dibujo de la cubierta. ¿Qué ves en él?

¿Qué otro título se te ocurre que podrías ponerle al libro? Escríbelo.





Filipo y yo

Antes de la lectura 2

- ▣ Piensa ahora cómo puede ser la vida de este «ratoncito sin rabo»: ¿qué hará durante el día?, ¿cuántas horas dormirá?, ¿qué comerá?...

Escribe todo lo que crees que puede hacer un hámster en un día.

Ahora, elige una de las acciones anteriores y dibújala en este recuadro.



Filipo y yo

Antes de la lectura 3

- ¿Tienes una mascota en casa? Si es así, haz un dibujo de ella y, a continuación, descríbela. ¡No te olvides de contar cómo la encontraste y por qué la elegiste como mascota!

Si no tienes una mascota, puedes describir el animal que más te guste y explicar por qué es tu preferido.

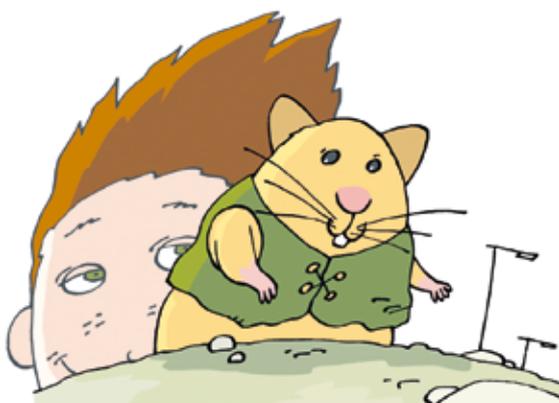


Filipo y yo

Después de la lectura 1

- ▣ A continuación, verás que se ha reproducido la cuarta de cubierta, lugar en el que suele aparecer el resumen del libro. Ahora que conoces perfectamente el argumento, escribe con tus palabras un resumen en el que destagues todo aquello que te resulte importante de la historia.

EL VOLCÁN



A partir de 9 años

ISBN 978-84-667-9307-0

1558036 9 788466 793070

ANAYA
www.anayainfantiljuvenil.com



Después de la lectura 2

▣ Recuerda el argumento de *Filipo y yo* e indica con una V o una F si las siguientes frases son verdaderas o falsas.

- Lo que más deseaba Daniel desde el principio era tener un hámster como animal de compañía.
- Daniel vio por primera vez a Filipo en una tienda de animales situada cerca de la calle de San Bernardo.
- Los roedores tienen la costumbre de dormir toda la noche de un tirón.
- Una vez al mes, Daniel limpiaba la jaula de Filipo con agua, jabón y un cepillo de cerda.
- Todos los veranos, Daniel y su familia se trasladaban a un pueblo de Murcia para veranear.
- Filipo era conocido como hámster dorado o sirio, pues era originario de este país, Siria.
- A los hámsters les gustan los baños de arena porque les ayudan a limpiar su pelaje.
- Filipo vivía en una jaula amarilla con una noria y una casita.





- ▮ ¿Conoces el significado de las siguientes expresiones? Escríbelo y, si lo necesitas, consulta el diccionario.

1. *Erre que erre*

2. *In fraganti*

3. *Aguarle la fiesta*

4. *El mundo se le caía encima*

Elige dos y escribe una frase con cada una de ellas.

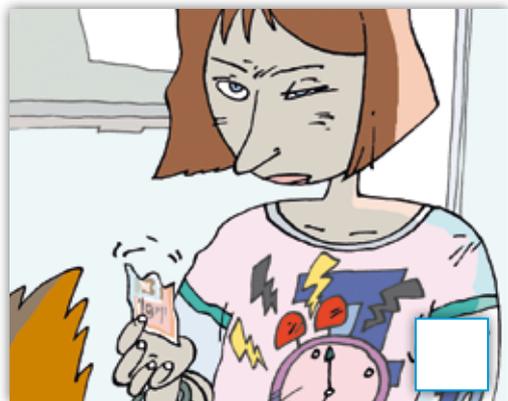
1.

2.



Después de la lectura 4

- Observa las siguientes ilustraciones, explica a qué momentos de la historia se refieren y ponles un número por orden de aparición.











Soluciones

Después de la lectura 2

F – V – F – F – F – V – V – V

Después de la lectura 3

Erre que erre: en actitud terca.

In fraganti: en el mismo momento en que se comete el delito.

Aguarle la fiesta: frustrar una diversión.

El mundo se le caía encima: sentirse abrumado por una situación.

Después de la lectura 4

2: Ilustra la escena en la que su madre se pone furiosa al descubrir su carné de identidad roído por el hámster.

1: Daniel entra en la tienda para comprar su mascota.

4: Todas las familias comienzan a buscar, linterna en mano, a los hámsters perdidos en el solar.

3: Muestra cómo Daniel limpia a conciencia la jaula de su amigo en la azotea.